

AVES Y PALMA

CULTIVANDO PAISAJES SOSTENIBLES

Este afiche invita a reconocer algunas de las aves que habitan los paisajes palmeros de Colombia. Sus colores, cantos y comportamientos nos ayudan a observar el entorno con otros ojos y a comprender mejor la relación entre la palma de aceite, la biodiversidad y la salud del paisaje. Las aves son indicadores del estado de los hábitats y aliadas de sistemas productivos más sostenibles. Conocerlas es un primer paso para conservarlas. Si quieres saber más

sobre las aves en los paisajes palmeros y cómo promover su conservación, te invitamos a leer el manual Aves y palma: cultivando paisajes sostenibles.



Descarga el manual



Regiones palmeras

En Colombia, el cultivo de palma de aceite se desarrolla principalmente en zonas de baja altitud y clima cálido, en paisajes conformados por mosaicos en los que los cultivos conviven con fragmentos de bosques, humedales, sabanas, morichales y corredores ribereños que cumplen funciones ecológicas esenciales.

Zona Norte

Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre, Chocó, Antioquia (Urabá)

Zona Oriental

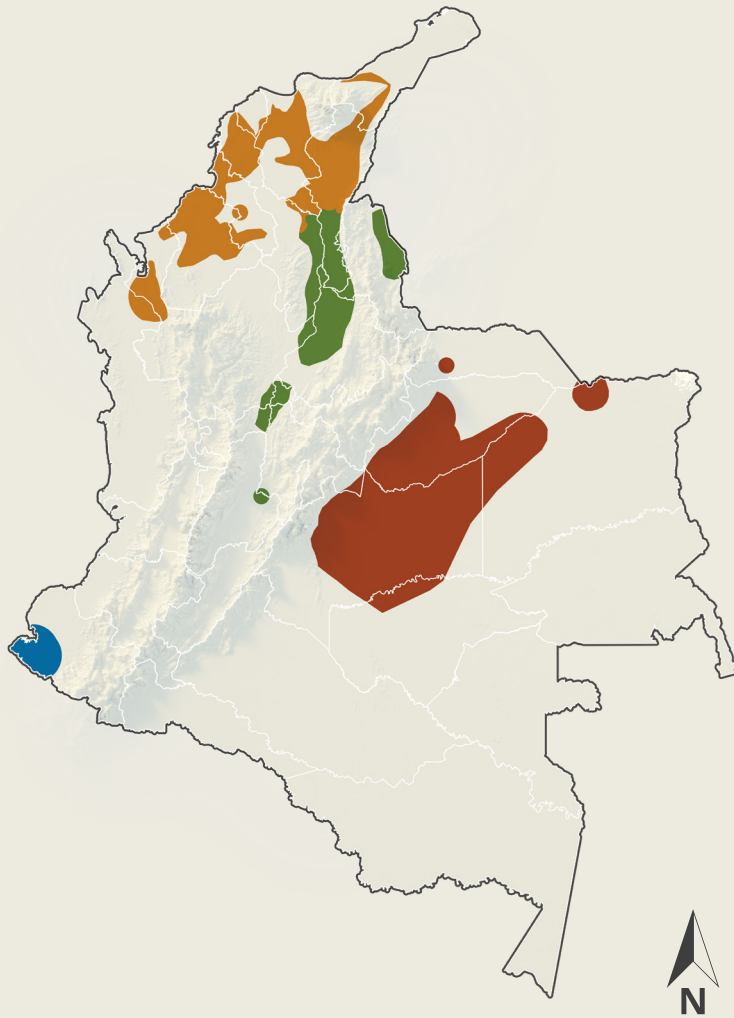
Meta, Casanare, Arauca, Cundinamarca oriental, Guaviare y Vichada

Zona Suroccidental

Nariño

Zona Central

Antioquia, Bolívar, Caldas, Cesar, Cundinamarca, Norte de Santander, Santander, Tolima



Chavarri
(*Chauna chavaria*)

Guaco común
(*Nycticorax nycticorax*)

Guacharaca caribeña
(*Ortalis garrula*)

Colibrí coroniverde
(*Thalurania colombica*)

Guacharaca colombiana
(*Ortalis columbiana*)

Ibis pico de hoz
(*Plegadis falcinellus*)

Garrapatero
(*Crotophaga sulcirostris*)

Colibrí colirrufo
(*Amazilia tzacatl*)

Turpial migratorio
(*Icterus galbula*)

Carpintero punteado
(*Colaptes punctigula*)

Gavilán migratorio
(*Buteo swainsoni*)

Soledad/ Cuco ardilla
(*Playa cayana*)

Torito capiblanco
(*Capito hypoleucus*)

Lora frentiamarilla
(*Amazona ochrocephala*)

Azulejo vallenato
(*Thraupis glaucocolpa*)

Tangara golondrina
(*Tersina viridis*)

Carpintero carinegro
(*Melanerpes pucherani*)

Playero patiamarillo menor
(*Tringa flavipes*)

Colibrí nuquiblanco
(*Florisuga mellivora*)

Atrapamoscas pirata
(*Legatus leucophaius*)

Hormiguero yegúá
(*Cercomacra nigricans*)

Ganso del Orinoco
(*Oressochen jubatus*)

Ermitaño canelo
(*Glaucis hirsutus*)

Frutero gorgimorado
(*Querula purpurata*)

Bobito punteado
(*Hypnelus ruficollis*)

Tucán collarejo
(*Pteroglossus torquatus*)

Asoma candela
(*Ramphocelus flammigerus*)

Azulejo común
(*Thraupis episcopus*)

Tucán pechiblanco
(*Ramphastos vitellinus*)

Garza real
(*Ardea alba*)

Titiribí pechirrojo
(*Pyrocephalus rubinus*)

Veranera
(*Piranga rubra*)

Cuco migratorio
(*Coccyzus americanus*)

Garzón soldado/ Jabirú
(*Jabiru mycteria*)

Gavilán sabanero
(*Buteogallus meridionalis*)

Andarrios manchado
Menea culito
(*Actitis macularius*)

Soldadito
(*Leistes militaris*)

Barranquero ventrirrifo
(*Momotus subrufescens*)

Asoma limón
(*Ramphocelus flammigerus icteronotus*)

Currucutú
(*Megascops choliba*)

Mango pechinegro
(*Anthracothorax nigricollis*)

Caracolero común
(*Rostrhamus sociabilis*)



Observar aves en paisajes palmeros

Observar aves —también conocido como “pajarear”— consiste en identificar y reconocer las especies que habitan o utilizan un paisaje, prestando atención a su forma, colores, comportamientos y vocalizaciones. En los paisajes palmeros, esta actividad puede realizarse en múltiples espacios, como:

Camino dentro de bosques o áreas con vegetación natural.	Carreteras internas de las fincas, que frecuentemente separan cultivos y zonas conservadas con vegetación natural.	Orillas de ríos y quebradas, y canales internos.	Bordes de cultivo y áreas cercanas a viviendas o campamentos.
--	--	--	---

Estas áreas ofrecen hábitats clave para aves residentes, migratorias y acuáticas, así como para especies de interés para la conservación. La observación de aves no requiere equipos sofisticados ni conocimientos avanzados para iniciarse. Con una actitud atenta y respetuosa, cualquier persona puede comenzar a reconocer las aves que conviven con el cultivo y comprender mejor su relación con el paisaje productivo.

¿Por qué observar aves en una finca palmera?

Observar aves en una finca palmera es una forma sencilla de acercarse a la biodiversidad que convive con el cultivo. Las aves hacen visible el paisaje más allá de la palma y utilizan la variedad de elementos existentes en los predios como sitios de alimentación, refugio y desplazamiento.

Mediante la observación de aves es posible reconocer cómo las acciones de manejo del predio influyen en la presencia de la fauna y fortalecer la valoración de los elementos naturales que hacen parte del paisaje palmero. Sin necesidad de métodos complejos, esta actividad contribuye a generar conciencia ambiental y a reforzar una cultura de sostenibilidad entre trabajadores, productores y comunidades vecinas. Diversos estudios también han mostrado que la observación de aves favorece el bienestar emocional y fortalece la conexión de las personas con la naturaleza.



Adicionalmente, la observación de aves apoya los compromisos de sostenibilidad y certificación del sector palmero. Aunque no sustituye los estudios técnicos requeridos, sí contribuye a fortalecer procesos de sensibilización, seguimiento y reporte ambiental, y a generar evidencia cualitativa del compromiso del predio con la conservación.



Buenas prácticas para la observación de aves en zonas palmeras

Para asegurar una experiencia responsable y segura, se recomienda seguir estas buenas prácticas:

El silencio, el avance lento y la observación atenta son claves para identificar especies.
No manipular nidos, huevos ni polluelos.
Evitar el uso de redes u otros métodos de captura.
No perturbar zonas de reproducción, alimentación o dormideros.
Mantener una distancia adecuada y respetar la vegetación nativa.
Caminar únicamente por senderos y áreas autorizadas dentro del predio.

Prestar atención a la presencia de maquinaria, canales y otros riesgos operativos.

Aplicaciones útiles para pajarear

eBird (Cornell Lab)

Merlin Bird ID

iNaturalist

BirdNET

Consejos útiles para identificar aves

Si queremos identificar de forma correcta a un ave, es importante conocer las partes de su cuerpo para describir la especie que estamos observando. En ese sentido, conviene registrar particularidades como los colores y la presencia de ornamentos o características especiales (por ejemplo, penachos, caras desnudas, picos coloridos). Asimismo, tomar notas o hacer dibujos también ayuda a identificar correctamente el animal observado y a compartir la información posteriormente.

Las características primordiales que debemos tener en cuenta son:

1. Tamaño

Esta característica puede compararse con algún objeto cercano, ya sea hojas, rocas, flores o ramas, o incluso con otras especies (por ejemplo: es tan pequeño como un colibrí; es tan grande como un águila).

2. Forma del cuerpo y del pico

Las diferentes formas de las partes de un ave pueden relacionarse a ciertas familias y también indicarnos su tipo de alimentación. Por ejemplo:

Carpinteros: postura vertical y picos fuertes para perforar la corteza de los árboles.
Atrapamoscas: picos anchos para capturar insectos.
Tangaras: cuerpos pequeños y colores llamativos.
Garzas: cuello en forma de “S” y patas largas.

3. Plumaje y colores

Los colores son una de las características más importantes a la hora de observar aves pues su ubicación (cabeza, espalda, vientre o cola) y patrones (líneas, puntos, escamas, manchas) permiten diferenciar entre especies.

4. Comportamiento

Existen actividades o comportamientos propios que identifican tanto a familias de aves como a especies particulares. Por ejemplo, los atrapamoscas se caracterizan por forrajear siempre desde la misma percha, salen a cazar y vuelven a la rama donde iniciaron su actividad de forrajeo. Cuando observamos aves desde esta perspectiva, es importante preguntarse:

¿Qué está comiendo?
¿Dónde se encuentra? (Suelo, palma, canal, tronco).
¿Cómo vuela?
¿Presenta comportamientos reproductivos?

5. Vocalizaciones

Muchas especies se identifican más fácilmente por su canto ya que son escurridizas o difíciles de observar en detalle, o no tienen características muy llamativas en su plumaje. Algunos ejemplos son los cucaracheros, los tinamús, los hormigueros y los trepatroncos. Aprender a reconocer sonidos es especialmente útil en áreas boscosas.

6. Tipo de hábitat

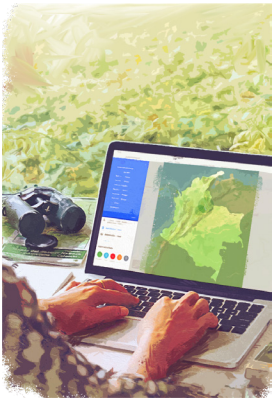
Las aves están relacionadas con su entorno y, dependiendo del hábitat donde las observemos, podemos separar dos especies que son similares pero viven en entornos distintos. Por esta razón, es una buena idea registrar las características del lugar donde observamos la especie para identificarla correctamente.

7. Región

La ubicación geográfica es clave para la identificación, ya que algunas especies son endémicas o propias de ciertas zonas del país.

Un consejo final: No identificar un ave de inmediato no debe ser motivo de frustración. La práctica constante y el intercambio con personas más experimentadas facilitan el aprendizaje. Siempre que sea posible, tomar fotografías o realizar dibujos ayuda a confirmar registros posteriormente.

¿Cómo prepararnos para observar aves?

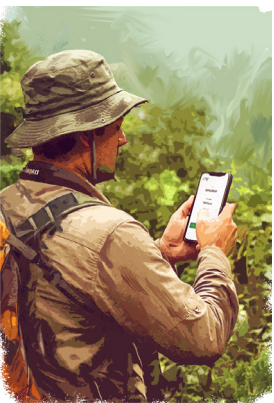


1. Elegir un sitio adecuado dentro del paisaje palmero

Antes de iniciar, es importante tener en cuenta:

El tipo de terreno (zonas de palma, vegetación ribereña, fragmentos de bosque).
Los riesgos potenciales (serpientes, maquinaria).
Las zonas de acceso permitido y los puntos seguros.
Las condiciones climáticas y los horarios de mayor actividad de las aves.

Cada zona palmera del país —Norte, Central, Oriental y Suroccidental— presenta ecosistemas y especies diferentes, desde humedales y bosques secos hasta piedemontes y bosques húmedos que presentan oportunidades increíbles para la observación de aves.



2. Conocer las aves del área

Familiarizarse con las especies presentes en la región facilita la observación. Para ello se recomienda consultar:

Guías de campo impresas de aves de Colombia.
Aplicaciones gratuitas como Merlin Bird ID y los listados regionales de eBird.
Información compartida por grupos locales de observadores de aves.

Durante la observación, es útil prestar atención a:

Tamaño y forma del ave.
Colores y patrones del plumaje.
Comportamiento y forma de vuelo.
Tipo de vocalización.



3. Vestimenta e implementos

Ropa cómoda y discreta: colores neutros (verde, café, gris).
Botas de campo.
Sombrero o gorra.
Repelente, bloqueador solar y protección para la lluvia.
Agua para mantenerse hidratado.



4. Horario ideal

Las aves suelen ser más activas entre las 5:30 a. m. y las 10:00 a. m., al final de la tarde y después de la lluvia, cuando salen a alimentarse.



5. Materiales

Binoculares: No son indispensables, pero facilitan la observación. Se recomiendan modelos 7x35, 8x42 o 10x42.